



Mayo



A.

Tema:

LA MISIÓN (II)

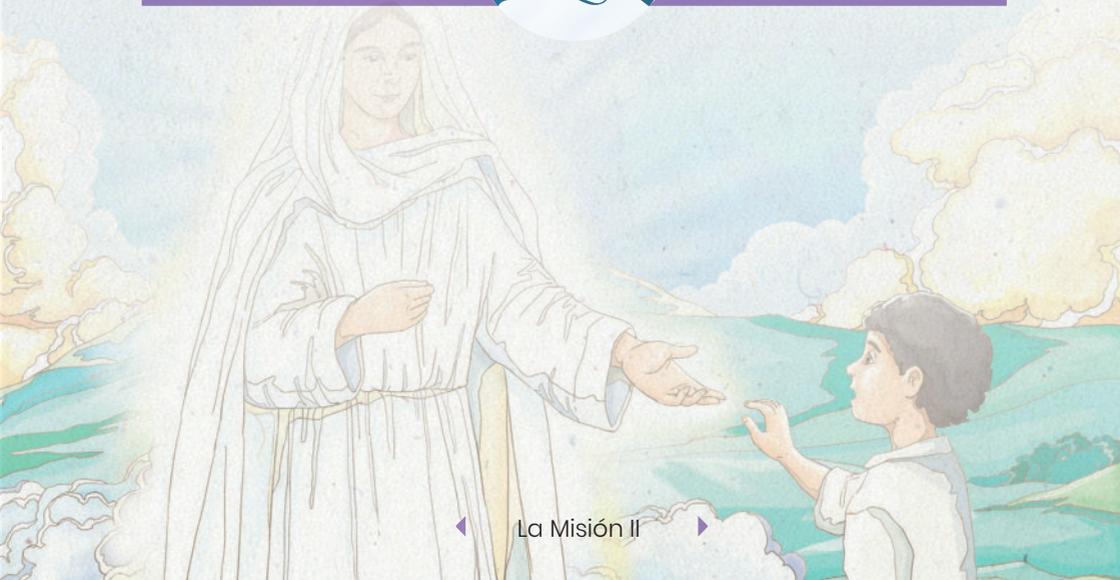
La misión no tiene demora. Se trata de enseñanza, de *educación*... Pero el contenido de la enseñanza es «la estética» del seguimiento de Jesús. Dos virtudes imprescindibles que se suman para el carisma: la *obediencia* y la *ciencia*. Cómo leer la incompreensión, angustia, impaciencia... de Juanito.

B. Textos referentes del *sueño*

Ponte, pues, inmediatamente a enseñarles sobre la fealdad del pecado y sobre la hermosura de la virtud.

-Precisamente porque tales cosas te parecen imposibles, debes hacerlas posibles con la obediencia y con la adquisición de la ciencia.

-¿Dónde, con qué medios, podré adquirir la ciencia?



C.

Pistas de reflexión

- 🔍 El sueño de los 9 años es una **experiencia de salvación**. Experiencia que está pensada por el mismo Dios para actualizar entre los jóvenes más pobres y abandonados la Pascua de su Hijo. Todo mal que aflija a esta, «*la porción más delicada y valiosa de la sociedad*», está ya redimido por el amor de Jesús resucitado. El sueño ayuda a entender con qué dinamismos y características se hace presente y eficaz ese amor de Dios (y de María), por medio de la misión asignada a don Bosco.
- 🔍 El personaje vuelve a ejercer su autoridad, marcándole algunas nuevas características de su misión. **Ponte, pues, inmediatamente**, el primer rasgo es que esta misión no admite demora. El **inmediatamente** es categórico, equivale a un ¡ya! ¿Por qué, nos preguntamos, es tan urgente el iniciar la misión? ¿Será porque el mismo Dios se siente dolido ante la aflicción de los jóvenes? ¿Será que el dolor de los niños y jóvenes abandonados no puede continuar un minuto más, hay que darle respuesta inmediata, porque está provocando funestas consecuencias para sus vidas?
- 🔍 Otro rasgo que se suma a la misión es: comienza inmediatamente **a enseñarles**. Se trata de iniciar, con celeridad, un proceso de enseñanza, de educación. La caridad-y-mansedumbre se hacen proceso educativo entre estos «tus amigos», a quienes has tenido que ganarte. El amor creado por medio del vínculo de amistad, facilita el acompañamiento en el desarrollo de cada persona y crea el acceso a la motivación profunda, al corazón mismo de los muchachos. ¡Por eso, salesianamente, solo se educa desde el corazón!

Q El *contenido* de la educación sorprende también al lector desprevenido. No habla directamente de que enseñe contenidos intelectuales, ni morales, ni afectivos, ni piadosos... Juanito debe «comenzar inmediatamente a enseñarles» **sobre la fealdad del pecado y la sobre la hermosura de la virtud**, lo feo y lo precioso, «lo estético» de la vida. El personaje conoce muy bien y sintoniza profundamente con el alma juvenil. Este debe ser el enfoque de toda educación salesiana: tocar las fibras y el estilo comprensivo del corazón de los jóvenes que, en lo más profundo, se identifica y vibra con la belleza. Es llamativo que este valor es captado en el sueño a través de las imágenes de los «animales feroces» (fealdad) y los «mansos corderos» (belleza). Así aparecerá plasmada en la celebración coral de la «fiesta final»...

Q Frente a la reacción de Juanito, que se siente incapaz de realizar esta misión, el personaje insiste: **Precisamente porque tales cosas te parecen imposibles, debes hacerlas posibles con la obediencia y con la adquisición de la ciencia**. Ante todo, hay una constatación dura para un niño... **«Debes hacer posible, lo imposible»**... Se le exige un esfuerzo de *superación* de las capacidades personales... Y, por otro lado, se le ofrecen los medios para lograrlo: dos virtudes que se suman al mapa de disposiciones espirituales-humanas, que conforman el genoma del carisma salesiano, **la obediencia y la ciencia**.

Q **La obediencia**, ubicada ya aquí en el sueño de los 9 años, merece toda una reflexión particular. Va a ser una virtud esencial y característica de todo el sistema, no tanto en el sentido tradicional de su comprensión, sino como eje aglutinador, como dinamismo capaz de generar la unidad. Se repetirá nueva-

mente en la tercera parte del sueño (1845) cuando la Virgen le entregue la cinta blanca con la inscripción «Obediencia» y que será la base de la fundación de la Congregación Salesiana. Sorprende constatar que esta virtud coincide también con una carencia o reacción adversa del mismo Juanito, que nos cuenta en las MO: «*Me parece que desde entonces hubo algún cambio en mi vida, **sobre todo, en lo tocante a la obediencia y a la sumisión a los demás, que eran cosas que me repugnaban mucho...***»¹.

🔍 **Y la ciencia.** Aquí se le muestra a Juanito que tiene que desplegar uno de los dones del Espíritu Santo. Esta luz particular de la ciencia penetra el pensamiento humano y hace que el hombre entienda las cosas en la forma cómo Dios las entiende. Permite discernir las raíces mismas de cada acontecimiento, hecho, sentimiento o situación. Este don no quita la necesidad de cultivar el razonamiento humano y enriquecerlo con el variado abanico de inteligencias que hoy conocemos. Sabemos muy bien que don Bosco ejercitó con enorme tesón y sacrificio todo tipo de artes, oficios y saberes y que, al mismo tiempo, tenía una mirada llena de la luz del Espíritu.

🔍 Pero todas estas hermosas propuestas del personaje, chocan frontalmente contra la pared de las objeciones de Juanito, que no sabe por dónde podrá encontrarle la vuelta a todo lo que se oponía a sus desenfundadas ansias de estudiar: —**¿Dónde, con qué medios podré adquirir la ciencia?**

1 MO, pág. 52, se refiere al día de su primera comunión.

D.

Sugerencias para rezar y actualizar el sueño

- 🕯 La misión salesiana, expresada en el sueño, presenta una urgencia, la necesidad de no perder tiempo, sino de ponerse inmediatamente a salvar a los jóvenes.
 - ¿Cuánto de mi tiempo (haga lo que haga) es en favor de los jóvenes, de su salvación?
 - ¿Cómo conservar vivo este criterio cuando planificamos o distribuimos las tareas, de modo que todos nos veamos implicados en esta «urgencia» por la salvación de los jóvenes?
- 🕯 La educación y la enseñanza son la plataforma sobre la que despega la acción salvadora hacia la juventud. En el carisma, todo es educativo.
 - ¿Cómo cultivamos la «perspectiva educativa» (no exclusivamente escolar) en todos los emprendimientos personales y comunitarios hacia los jóvenes?
 - ¿En qué medida podemos afirmar que nuestra educación, iniciada en el proceso previo de haber ganado la amistad de los muchachos, es «cosa del corazón»?

☞ Sabemos que «la belleza salvará al mundo»² y nosotros podríamos decir: en especial a los jóvenes.

- *El arte, la narrativa, la música, el teatro, la comunicación, los valores estéticos de los mass media, la estética corporal, la naturaleza, la liturgia... ¿son recursos a los que atribuimos particular importancia en nuestra labor educativa? ¿Qué hacer para que sean valorados por toda la CEP e implementados no solo como instrumentos, sino como experiencias de significado en nuestra educación y evangelización?*
- *¿Cómo utilizar lenguajes simbólicos que ayuden a los jóvenes a percibir que «es lindo, ser buenos, hacer el bien» y es «feo, es amargo» todo lo que me daña o daña al prójimo y a Dios?*

☞ Si a don Bosco le costaba obedecer y lo tuvo que aprender... la obediencia hoy en día no está de moda. Quizá porque la entendemos como postergación del yo, como centrada en la autoridad, como tendiente a la uniformidad... Esta época donde la libertad y los derechos personales son puestos en primer lugar, quizá nos esté ayudando a repensar y purificar el concepto de obediencia. Si obedecer es asumir el proyecto del amor uni-trino de Dios, donde la obediencia lleva a la comunión y a la unidad, sin dejar de respetar la diversidad de las personas... Si obedecer fuera asumir desde nuestro yo profundo el proyecto de Dios, implicándonos todos en la misión común... quizá comenzaríamos a comprender el valor de la obediencia.

2 Dostoievski.

- *Si asumiéramos la experiencia de Jesús: «No he bajado del cielo para hacer mi propia voluntad, sino la voluntad de mi Padre, que me ha enviado»³, ¿qué consecuencias tendría en nuestra vida?*
 - *¿Qué hacer para dar mayor relevancia a una obediencia donde todos obedecemos, porque buscamos juntos «hacer la voluntad de Dios»?*
-  El don de la ciencia lo tenemos todos por la acción del Espíritu que obra en nosotros.
- *Elaboremos personalmente o entre todos, una oración, para pedirle al Espíritu Santo que incremente y despliegue la experiencia del don de la ciencia en nuestros corazones y en nuestra comunidad.*

³ Jn 6, 38.